

en vulgares influidas por cultas, como *fondo*, *hierro* (1) y en palabras latinas, como *filiat*, *folio*.

2. *J* ante *o*, *u* se conserva, como *JOCU juego*, *JURARE jurar*, pero ante *u* se halla también convertida en *y* y aun suprimida, *junta yunta*, *JUNGERE yuncir uncir* (2), *JUGU yugo ubio* (3); ante *a*, *e*, *i* tónicas se conserva como *y*, *JAM ya*, *GYPSU yeso* (4), y solo como *j* en *jamás*.

3. *B* y *v* se distinguían en principio de dicción durante el periodo antiguo y clásico, aunque con grandes vacilaciones debidas a la disimilación, como *bolver*, *biue* *BIVIT CIL*, II, 5015, y a diversas causas fonéticas y analógicas mal definidas: la lengua posterior las confundió en el sonido de *b*, y la lengua moderna las distingue solo gráficamente por una razón de etimología, que no es observada en *basura*, *barrer*, *boda*, etc.: a veces se ha convertido en *g* ante *o*, *u*, *VULPECULA gulpeja -v*, y las vulgares *gojetada*, *gomitar*, *golver*, esta última favorecida por *güelvo*, § 18 (comp. *goler* según *güelo*): se ha convertido *m* en *b* en *MILUANO milano* vulg. *bilano*, como *b* se ha hecho *m* en *BIFIDU befo* vulg. *mejo* (5).

4. *S* puede convertirse en *j* (6), como *SAPONE jabón*, *SEPIA*

p. 186, *huego* etc., ni es definitivo el argumento de Meyer-Lübke, *Gram.* I, p. 314, sosteniendo la imposibilidad de que *h* pudiese ser anterior a la diptongación: debilitado este argumento y pensando en la repugnancia ibérica por esta letra, bien puede sospecharse que su modificación es muy antigua: lo que es oscuro es el porqué de la reincorporación de *f*: yo sospecho que ante *ue* de *huerte* la *h* adquirió un sonido distinto, acaso más fuerte que en los demás casos de *hacer*, *hijo*, y que mirada desde antiguo esa pronunciación como un vulgarismo, se usaba y triunfó al fin la *f*, quedando relegada a la plebe la pronunciación *juerte*, *juerza* que hoy se conserva, no como se cree en los dialectos, sino en el habla rural de Castilla (Soria, Burgos, etc.), en que se pronuncia *jue* y *juendo*, *juerza*, *juera* y *ajuera*, aunque no *juego* ni *juente*.

1. Ante *ie* es innegable que *fierro* del castellano de América es una innovación de *hierro*, en cuyo cambio acaso influiría también una especial pronunciación de *hierro*: a ser algo tardías o a una influencia conservadora o renovadora latina hay que atribuir otras formas como *fe*, *fiero*, ant. *hierro*.

2. Aunque ant. según la Acad. es actual en Soria.

3. Para la etimología v. el § 84; en voces más o menos cultas, *JUDEX juez*, se usa *j*: sin insistir sobre la semejanza con *yugo*, *yuncir* debe recordarse que el trato mozárabe era siempre *y*, *yunco*, *yanair* *JANUARIU*.

4. En *yerno*, *yema* y el ant. *yente* y puede ser de *g* y de *ie* (comp. *yerba*).

5. En Burgos significa, no el que tiene grueso el labio inferior, sino el de labio partido, significado que confirma la etimología propuesta.

6. Tampoco parece que la palatización de *s* sea debida a influencia morisca: la evolución no tiene nada de violenta, ya que de la *s* sorda inicial, reforzada hasta producir el *silbo* o *í* paladial, a la *x* antigua hay un leve tránsito: es poco creíble que una influencia extraña haya llegado a palabras tan idiomáticas como *jurco*, presentando aún mayor vitalidad que en castellano en regiones que como Galicia han recibido muy atenuada esta influencia, como *SALVIA sarja jarja*, *SAXU seiyo jeijo*, *SARTOR sastre jastre*, *SABULU sabre jabre*, *sorna jorna*, *SOCA sogá joga*, *sargas jargas*, *SIBILU silgaro jilgaro*, etc.: estas vacilaciones que existen en el castellano actual, como *SORBA serba jerba*, *sardo jardo*, *EXAMEN ensambre enjambre*, *sirle jirle chirle*, repartidas en localidades

jibia, *SIBILARIU silguero* (1) *jilguero*, *SEME jeme*, *SAGMA jalma*, *SYRINGA jeringa*: ambas letras vacilan aún, como *SULCU jurco surco*, *jirle sirle chirle*: por medio de la antigua paladial *x* llegó a veces hasta *ch* (2), como *SUBPUTARE chapodar*, **SUBPUTEARE chapuzar zapuzar*, *SIBILARE chillar*: puede convertirse en *c*, *z* (3), como *SERARE cerrar*, *SORBA zurba* (Burgos), *SIMPHONIA zampoña*, *SOCCU zueco*, *SINDALE cendal*, *ASSECTARI asechar acechar*, *SETACEU cedazo*, **S'CCINA cecina*, *SARC RE surzir* (4) *zurcir*, *SUBBU-LLIRE zabullir*, **SUBUNDARE zahondar*.

5. *C* puede palatizarse hasta hacerse *ch* (5); *CICER chicharo*, [S]CHISMA *chisme cisma*, *CIMICE chinche* ant. *çimçe*: en los demás casos se conserva la *c* dental (§ 19) y la velaria.

6. La *h* había desaparecido en el latín imperial, sin quedar de ella rastro alguno en nuestra lengua; *HOMINE omne ombre*. En la lengua actual es un signo etimológico de *h* y *f*, como *haber*, *hacer*.

Interiores

§ 33. Las interiores explosivas fuertes se debilitan, *p* en *b*, *t* en *d*, *c* en *g* (6): *CAPERE caber*, *ROTA rueda*,

distintas de Burgos, y otras con relación a la lengua antigua, como *sucu sugo* en Covarrubias, mod. *jugo*, inducen más bien a pensar en un fenómeno interno: *jugo*, *jalma*, pueden haberse producido bajo la influencia de *enjuagar enjalma*.

1. En Covarrubias, *Tes. de la Leng.*

2. En Gallego *SALTARE joutar choutar* y por reversión *PLUVIA chuvia juvia*, *PLAGA chaga jaga*, *CLUPEA chouba joubá*, confusión corriente en portugués. V. Cornú, *Gram.* p. 58, n. 2.

3. No es seguro que estas formas sean importaciones del andaluz; en **SINDALE* y *soccu* el refuerzo es común a otras románicas; *cecina*, *zurcir* y *cedazo* obedecen a una ley de asimilación que se descubre en los documentos más antiguos del castellano (*çervitio* en un documento del 978, Arch. de la Cat. de Burgos, 69, 1.^a, 85) y que es trivial en los textos de Castilla hasta el siglo XVI; en el caso de *SUB za*, si no sirvió de tipo *zapuzar*, habrá que pensar en una influencia ibérica; y en *zampoña* y *cerrar* puede haber influido la analogía. Aun concretándose al desarrollo del ceceo de los siglos XV y XVI se hace fuerte admitir que una pronunciación tan extendida en documentos castellanos sea debida a influencia andaluza; además de que el ceceo castellano es condicionado por razones de asimilación, *Çecilla* (Sicilia), de disimilación, *dicenstones*, de posición fuerte inicial, *çofrir*, o interior, *manción* etc., muy distinto por tanto del ceceo libre de Andalucía. Y no hay dificultad fonética alguna para explicar que *s* inicial, que de suyo era fuerte, ss, pudiese reforzarse hasta *ç*, obedeciendo a una influencia particular.

4. En Covarrubias, *Tes. de la Leng. Cast.*

5. *C* fuerte o antigua *ç* reforzada en ciertos casos por su posición y tocada de una *i* siguiente podía convertirse en la semiexplosiva paladial *çi* hasta confundirse con *ch*: otros casos como *zamarra chamarra* obedecen a distinta causa. Creo también que no se trata de un lote de palabras dialectales, sino de un fenómeno interno producido en condiciones muy limitadas. Comp. § 41 2 y 53 5.

6. No se olvide que la sonorización arranca del latín imperial: *IMUAVIT C. I. L. II*, 462, en el siglo II; *LABEDS*, *ABRILIS* etc. en el siglo VI, y algo más tarde *FRIGARE*.

SECARE *segar*. La *d* procedente de *t* tiende en ciertos casos a perderse: en el siglo XIV empezó a perderse la *d* de *amades*: en el XVI la de *amábades*: en la terminación *ado* conserva de *d* el castellano de la Argentina y de otras regiones de América, pero se oscurece hasta debilitarse en la península: en la pronunciación más descuidada se elide en algunas palabras de uso más frecuente, como *to toa*, *piazo*, *pues*, *puen*, y menos en la terminación *ada*: en la lengua rural se pierde en la terminación *dor*, *trabajaor*, *dero*, *ganaero*, *ada*, *majá*, *ido*, *llovío*. La *g* procedente de *c* se ha perdido en *agujada* *aijada*, CUCUMERE *co-gombro* *cohombro*, *ACUCLA *aguja* vulgar *auja*, IMPLICARE ant. *emplegar* *emplear* (acaso según la analogía -EAR) y se ha hecho *b* en el vulgar *JOCU juevo* § 34.

§ 34. **Las explosivas débiles** se pierden generalmente (1), como GINGIVA *encía*, LAUDARE *loar*, LEGALE *leal*: *b* se pierde solo ante vocal labial en sílaba no final, como SUBUMBRA *sombra*, con vacilaciones como PAVURA *pavura* vulgar *paura*, SABUCU *sabuco* *sauco*, en las terminaciones -EBAM -IBAM -ía, y en UBI *o*, IBI *i*, TIBI *ti*, SIBI *si*; *v* se pierde en la terminación -IVU, como VACIVU *vacío* y en casos aislados, como BOVE *buey*; *d* se pierde generalmente (2), como CREDERE *creer*, pero como la pronunciación vaciló durante algunos siglos en ciertas palabras, en las que terminaban en *ado*, *ido*, *udo* prevaleció la *d* por analogía de los participios, como VADU *vado* olvidándose *vao*, NUDU *desnudo* olvidándose *esnuo*, NIDU *nido* olvidándose *nío* (3), de cuya vacilación queda un ejemplo en *piugos pedugos* PED- *tea teda* (4) TEDA: *g* se pierde entre *e-a*; en los verbos en *igare*, *liar*, *liar*, *rumiar*, *navear* (mod. *navegar*), pero no en *igare*, *castigar*, *hostigar*, y en *leal*, *real*, *reajo* frente a *regajo*, *mailla* y *neila* frente a *maguilla*, *neguilla*: en condiciones mal precisadas se cambia en *b* (comp. *abuja*, *abujero* § 18, FAGU *obe* (5), JUGU *ubio* (y a veces al contrario *b* en *g*, *jubón* vulg. *jugón*).

§ 35. **Las continuas** varían. *F* se hizo *v*, escrita hoy unas veces *b* y otras *v*, RAPHANU *rábano*, CAPHINU *cuévano*; se ha

1 Es de época latina la elisión de *v* en -avi -ai, rivu rin, aestivm aestiu etc.

2 La época de elisión de *d* es muy incierta, pues, si en algunas palabras venía cumplida desde la aparición del castellano, en otras vacilaba la pronunciación aún en el siglo XIII, como *odir oir*, *fidel fiel*, *creder creer*, *sudor suor*.

3 C. de Silos, 46.

4 En Soria.

5 En Burgos. Comp. para la etimología el ast. *fabuco* y el arag. *fabo* y para *ubio* el ant. *yuvo*. M. Pidal, Cid, I. p. 179.

perdido en DEFENSA *dehesa* (ant. *devesa*), LOFA ant. *luva lua*, MUF *moho* (vulg. *mogo*): *g*, *j* se ha perdido junto a *e*, *i*, PEJORE *peor*, *MEJARE *mear*, SAGITTA *saeta*, VIGILARE *velar*, COGITARE *cuidar*, pero se conserva como *y* en los demás casos, *mayor*, *huyo*, *ayuno*; *c* se ha conservado convertida en *z* y luego en *c* con varias alternativas de pronunciación § 19, FACERE *hazer* *hacer*, pero ante *e*, *i* postónica (por intermedio de *g* en el latín vulgar) se ha suprimido desde el latín en FACERE ant. *far*, *jer*, mod. *har-é*; es raro el refuerzo en *ch*, CICER *chícharo*, ARUCI *Aroche*: *s* fuerte como CAUSA, o débil, como ROSA, quedó como débil en el antiguo castellano *cosa*, *rosa*, y como fuerte en el moderno: lo mismo que inicial, aunque con menos frecuencia, puede convertirse en *j* (1) § 41 y 43, como VESICA *vejiga*, RESISTERE ant. *registir*, Rimado, 1479, SANGUISUGA *sanguis-uela* (2) *sanguij-uela*, y rara vez en *z*, QUI SAPIT *quizá* § 53 6; las nasales y líquidas *m*, *n*, *l*, *r* se conservan, como FUMU *humo*, PLANU *llano*, PALUMBA *paloma*, MURIA *muera*, pero *r* se pierde en la pronunciación rápida de algunas palabras de uso frecuente, como *quies* (3), *pa*, y se ha reforzado, al parecer por analogía de otras palabras, en algunos casos, como VERUNA *barrena*, VERUCULU *berrojo*, *CARICEU *carrizo*, SERARE *cerrar*, ASPARAGU *espárrago*, VARU *barro*, y *l* se trueca en *r*, MESPILU *níspero*.

Finales latinas

§ 36. **En las finales latinas** hay que separar en algunos casos los proclíticos, que por unirse a la palabra siguiente trataban frecuentemente su consonante final como interna. De las finales *b*, *c*, *d*, *l*, *m*, *n*, *r*, *s*, *t*, *x* se conserva *s*, vacilan *l*, *n*, *r* y se pierden las demás: *b*, SUB *so*; *c*, NEC *ni*; *d*, ALIQUOD *algo*; *l* se conserva junto a la tónica, MEL *miel*, pero junto a una átona se invierte, INSIMUL ant. *ensemble*, o se pierde, ant. *ensiemo*; *m* venía oscurecida del latín y perdida en la lengua más vulgar, pero en los proclíticos se conservaba, y se conserva como *n*, CUM *con*, TAM *tan*, QUEM *quien* (y por analogía ALIQUEM *alguien*), mientras en los tónicos, monosílabos o polisílabos,

1 En gall. es más frecuente la palatización de *s* o *ss*, como *visigá* *vijiga*, CRASSA *grasa* *graja*, *CERASEA *cereisa* *cereija*, POSUI *pujen*, QUASI *case* *caje*, QUARSH *quijen*; pudiendo llegar la palatización hasta *ch*, como NASU *najo* *nacho*, ECCLESIAE *Eireje* *Eireche*, y por reversión MOLESTIA *molecha* *moleja*.

2 En Cqvarrubias, *Tes. de lo Leng.*

3 *Quies* es trivial; *Enxemplos*, 4, Pérez de Hita, *Guerras*, 6, *Rom.* 167, etc.

40378

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1000. 1625 MONTERREY, MEXICO

se ha perdido, como MECUM *conmigo*, SUM *so* y el adverbio JAM *ya*; *n* ha pasado a interior en los neutros, LUMEN *lumne lumbre*, se conserva como interna en los proclíticos, IN *en*, y vacilaba en NON por ser subtónico, usándose *no* cuando se hacía tónico, por ejemplo en fin de frase «dezir de no» *Cid*, 2202, y cuando se reforzaba por unírsele como enclítico un pronombre proclítico «nol, nom, nos», pero *non* en los demás casos en que debilitaba el acento «non será verdad» 2417; *r* pasa a interior, INTER *entre*, QUATTUOR *cuatro*, pero en los monosílabos se conserva, PER *por*, COR ant. CUER; *s* se conserva, DEUS *Dios*, MINUS *menos*; *t* se pierde, AUT *o*, CAPUT *cabo*, TIMET *teme*; *x* se conserva como *s* o como *z*, JUDEX ant. *jues* mod. *juez*, POMEX *pomez*, AD VIX ant. *abes abez*, pero se ha vocalizado la articulación gutural en *i* en SEX *seis*.

Finales romances

§ 37. Las finales romances ordinarias son: *c, d, l, ll, n, r, s*; *c* lo mismo la que en posición interna se había hecho sonora, *z*, que la sorda, *ç*, se hizo sonora en la lengua antigua FACE *faze haz*, NUCE *nuez*, PRETIU *preçio prez*, y luego sorda en la moderna, *nueç, preç*, aunque sigue escribiéndose *nuez, prez*; *d* se hace continua en la lengua culta, LITE *lide lid* y se pierde en muchos casos desde muy antiguo en la lengua vulgar, *verddá*, como se perdió comúnmente en los monosílabos la *d* original, PRODE *prod pro*, PEDE *pieđ pie*; *l* se conserva, LEGALE *leal*, siendo rara su permutación en *r*, LOCALE *lugar*: *ll* se ha reducido a *l*, PELLE *piell piel*, MILLE *mill mil*; las demás, *n, r, s*, se conservan, SINE *sin*, TIMORE *temor*, MESSE *miese mies*. Para las finales eventuales el § 25.

d) Combinaciones de consonantes

Iniciales

§ 38. Explosivas fuertes mas *l*: los grupos fuertes *pl, cl* dan *ll*, PLENU *lleno*, CLAVE *llave*: pero a veces también en la lengua vulgar *l*, CLAVICLA *lavija-ll*, PLANTAGINE *lantel-ll* (1):

1 No parece que haya que pensar en un leonesismo; en una región tan poco sospechosa como es la región fronteriza de Soria y Burgos alternan ambas formas, y hay localidades (Retuerta, Duruelo etc.) donde la *l* es única; sin embargo no se da el caso de *lamar, leno, lorar* del leonés, donde *l* y *ll* se reparten irregularmente.

ll da según los casos *ll*, FLAMMA *llama*, *l*, FLACCIDU *lacio*, y *ll*, FLOCCU *lleco*; *gl* da *l* GLATTIRE *latir*, *gl*, GLAREA *glera* o *gr* GLUTEN *engrudo*: *bl* da *l*, *BLASTIMARE *lastimar*, o *bl*, BLITU *bledo*.

§ 39. Explosivas fuertes mas *r* se conservan, como CRUDELE *cruel*, TRUCTA *trucha*, FRAXINU *fresno*: *gruta, greda* se refieren a la pronunciación especial de las importaciones griegas § 7 3.

§ 40. El grupo de *s* más consonante se resolvía desde el latín con la anteposición de *e, i*, SPECULU *espejo*, siendo por tanto interno.

Interiores latinas

§ 40. Las dobles se simplifican (1), menos *nn* que dan *ñ*, *ll* que dan un sonido único paladial *ll*, como GUTTA *gota*, BUCCA *boca*, STUPPA *estopa*: *ss* se reducen generalmente a *s* sorda, que en la época clásica se escribía *ss*, PASSU *passo*, pero en SESSU *sieso*—*sielso* (2) la primera se ha hecho continua.

§ 41. Continua mas consonante se conserva en muchos casos. 1. *L* mas consonante se conserva generalmente, como SILVA *selva*, ULMU *olmo*: pero ante instantánea sorda se vocaliza en la época prehistórica *l* en *u* si precede *a*, como TALPA **taupa topo*, ALTERU **autro otro*, SALTU **sauto soto* (3); y en *i* si precede *o, u*, cuya *i* persiste en sílaba final, MULTU *muy*, y ante dos consonantes, VULTURE *buitre*, (vulgar *mu, butre* (4) pero se combina en los demás casos en un sonido paladial con la consonante siguiente, CULTELLU **coitello cuchillo*, AUSCULTARE **ascoitar escuchar* (5): ante *s* se combina en *j*, PULSARE *pujar*: ante continua *c, f* vacila: precedida de *a* se vocaliza en *u* en FALCE *hoz* pero se conserva en *EXCALFARE *escalfar*; precedida de *o, u* vacila en CULCITRA ant. *colcedra cocedra*, DULCE *dulce duz*, pero se pier-

1 La reducción claro que es posterior a la debilitación de las oclusivas sordas, ya que de lo contrario se hubiesen debilitado como las simples.

2 Esta segunda forma burgalesa es igual al tipo leonés.

3 *Alto* frente al gall. *outo* y el cast. *otero* queda inexplicado. Son cultismos *saltar* (*sotar*, Hita, 1001) etc.

4 En Burgos (Villarcayo, Salas etc.) *butre* como en gallego; lo que no sé es si el gall. *butre* es del ant. *voitore* (comp. *muño muño, entruido entrudo*) y el cast. *mu* (aragonés *mutu*) *butre* de *mui, butre*, o es directa la pérdida de *l*.

5 El gallego ha perpetuado este estado, *moito, coitelo, coito*, etc.

de en SULPHURE *azufre*: CULMEN *cumne cumbre* frente a ULMU *olmo* (1): ante *v* se puede vocalizar y suprimir esta segunda letra, como *PULVU **poluilla polilla*, GUNDISALVU *Gonçaluo Gonzalo*, o suprimirse *l*, ULVA *ova*, VOLVITARE *abobedar* (2).

2. *R* mas consonante se conserva generalmente, como SERVU *siervo*, FORMICA *hormiga*: *rs* da *s* sorda desde el latín hasta el siglo XVII y *s* después (3), como MORSU *mueso*, URSU *osso oso*: *rc* se conserva, con algún caso de palatización ante vocal anterior, MARCIANA *Marchena*, *MARCIDITARE *marchitar* § 32: *rg* ante vocal anterior se hace *rz* mod. *rc*, SPARGERE *esparcer esparcir*, BURGENSE ant. *burzés*, pero se conserva ante *a*, *o*, *u*; *rv* ofrece un caso de vocalización y elisión de *v*, comparable al de *lv*, en ERVU *eruo yero* (com. el gall. CARBUNCLU *caruncho*).

3. *N* mas consonante se conserva generalmente, como FUNGU *hongo*: *ng* ante *a*, *o*, *u* se conserva, TANGO ant. *tango* (mod. analógico *taño*), ante *e*, *i* antes del acento da *nz* mod. *nc*, GINGIVA *encia*, RING- *rencilla*, pero después del acento da *ñ*, LONGE *lueñe*, CINGIS *ciñes*, aunque en los verbos hay propagaciones de *nc* o *ñ*: *nf* admitía en latín la reducción a *f* (4), como lo prueban las antiguas formas *ifante*, *cofonder*, *Safagún* mod. *Sahagún*, ant. *cohortar*; *ns* venía reducido desde el latín a *s* o *ss*, como se ve en las inscripciones españolas *messibus* C. I. L, II, 3347, *olisiponensis*, 241 (5), y como *s* sigue en castellano, *seso*, *pesar*; esta *s* puede alguna vez palatizarse, TONSORIAS *tiseras* mod. *tijeras* (6).

4. *M* mas consonante persiste generalmente, como TEMPUS *tiempo*: *mb* se reduce a *m*, LUMBU *lomo*, LAMBERE *lamer*, siendo de notar algunas reducciones modernas de la lengua vulgar, como *comenencia*, *tamién*: *mn* se reducía a *nn* mod. *ñ*, DAMNU *daño*.

1 Parece que la agrupación romance ha sido la causa de la eliminación de *l*, pero en gallego se cumple también, *cume*, sin tal agrupación.

2 La misma alternativa en gallego entre **polo poo po* y *povo*, *povilla* **pulvu*.

3 No obstante la escritura latina *susum*, *deosum*, se demuestra por el testimonio de Vello Longo, por variantes como *dossum* y por la ortografía *ss* del siglo XVI que el sonido era fuerte. Brunot, *Historia de la Lang. Franç.* p. 73.

4 No solo en las formas vulgares, *ifans*, sino en la pronunciación culta había una reducción que producía el alargamiento de *in*. V. Cicerón citado por A. Gello, II, 17.

5 En la lengua popular desde el latín preliterario, como *cosol*, *cesor*, *cosentiont* en la inscripción segunda de la tumba de los Escipiones, C. I. L. I, 31, y en la clásica *-onsus -osus*.

6 Aunque conocida desde la lengua primitiva la forma palatizada, *Cid*, 1241, todavía persistía la forma con *s* en el siglo XVI, prueba de que se trata de una palatización no importada.

5. *S* mas consonante se conserva, como VESPA *avispa*: *sc* (*xc*) da *ç* (1) mod. *c* o *z*, CRESCERE *creçer crecer*, [E]SCEPTRU *cetru*, PISCE *pez*, pero hay también la reducción a *j*, tenida por dialectal (2), MISCERE *mejer*, PISCE *peje*, VASCELLA *vajilla*: es posible en algún caso el refuerzo de *s*, BIS COCTU *bizcocho*, BIS NEPTE *bisnieta biznieta*.

§ 42. **Muda y líquida:** sufre de ordinario la consonante muda cambios semejantes a los de las simples: las fuertes se hacen débiles, DUPLEX *doble*, NUTRICE *nodriza*, ECCLESIA *iglesia*: las débiles se conservan generalmente, pero en el caso *bl* es posible la metátesis, OBLITU *olvido*, y la elisión de *b*, OBLATA *olada oblada*, y en el caso *tr*, *dr*, gres posible la vocalización y elisión posterior de la muda, CATHEDRA **cadeira cadera*, AGRU **airo ero* (3), INTEGRU **enteiro entero* (4), PETRU *Peiro Pero* junto a *Pedro* (5): *jr* da *br*, AFRICU *ábrego*, pero *fl* da *ll*, RESUFFLARE *resollar*.

§ 43. **Labial mas dental** pierde la labial: *ps* desde el latín en *ss*, IPSU ant. y clás. *esso*, mod. *eso*, la cual puede palatizarse, CAPSA *caja*¹ (6); otras veces se vocaliza *p*, como CAPSU **cajada quijada*: a veces *ss* se ha reducido a *ls*, como *ss* latina § 40, GYPSU *yelso* (7) *yeso*; *pt* se redujo a *tt* y esta a *t* § 40, SEPTEM *sette siete*; aun las voces cultas se reducían en la época clásica a *t*, *preceto*, *ato*; pero se encuentra a veces reducida la labial a continua, INCOEPTARE *encentar*: *bs* se reduce a *s*, la cual luego puede palatizarse, ABSINTHIU *asenjo* mod. *ajenjo*; en voces nuevas puede vocalizarse *b*, *ausente*.

§ 44. **Gutural mas dental.** 1. *X* o *cs* vocalizan la gutural en *i*, la cual palatiza en *x* luego *j* a la dental, desapareciendo luego por contracción con la vocal precedente, AXE **aise*

1 Nuestros clásicos, Herrera con especial constancia, reducían el grupo en los cultismos, *exelente*, *exelso*.

2 Hanssen, *Gram.* p. 57, tiene por leonesas o aragonesas estas formas, cosa dudosa en palabras tan comunes como *mejido*, *mejunje* etc.: además si el proceso del gallego y leonés es *sc cs is ij*, PISCE **pecse peije*, pudo el castellano haberlo conocido § 44. Comp. además el § 53 5.

3 El ant. *ero*, Hita, 327, se conserva en Soria, aunque siempre ligado a nombres propios, «el Cabilido de los eros».

4 Es curiosa la reducción en una palabra semiculta como *lárma* en Burgos.

5 Creo innegable que *Pero* es castellano y que su antecedente ha sido *Peiro*. *Petáro*, que es la forma más frecuente en los documentos burgaleses del primer tercio del siglo XIII, nació de la fusión de *Pedro Peiro*.

6 M. Lübke, *Gram.* I, p. 411 tiene a *caja* por galicismo, pero *cajillas* por 'quijadas' es bien vulgar y castizo y ofrece el mismo trato fonético.

7 La forma *yelso* conocida en gallego y leonés es vulgar en Burgos y Santander.

eise C. de Silos, 35, *eje*, EXITU *ejido*; es raro que se trate como *s*, *tasugo* junto a *tejón* *TAXONE: en FRAXINU *fresno* se ha llegado a la vocalización, **fraiseno*, pero no a la palatización, por haber ocurrido antes la síncope de la postónica: *ex-* ante vocal o *s* da *eis*, que se convierte en *ens* por confusión con *en-*, como EXAGIU ensayo, *EXALTIARE *ensalzar*, EXAMEN *ensambre*, EXSUCARE *ensugar* (1), o bien en *ei* (comp. el gall. ant. *eixalçar*, *eixame*), que admite dos procesos, la reducción a *x*, ant. *exiemplo*, *exalçar*, o la conversión en *enx* por analogía de *en-* *enjambre*, *enjuagar*, *EXAQUARE *enjuagar*, ant. *enxiemplo*: caso aislado es MYXA *mecha* vulgar *mencha* y *menchajo* 'trapo deshilachado'.

2. *Ct* vocaliza en *i* la gutural, palatizando esta en *ch* la dental y desapareciendo luego por contracción con la vocal precedente, LACTE *laite* *leche*, pero precedida de *i* se contrae con esta la *i* procedente de la gutural antes de la palatización de la dental, FICTU *hito* (2); una vocalización tardía revelan *afeitar*, *deleitar*, *auto*; según el § 52; en voces cultas la lengua clásica reducía el grupo a *t*, *reto*, *perjeto* (3), de cuyo uso restan algunos ejemplos, *trato*, *contrato*, *objeto*, *luto*.

3. *Gn* se reduce a *ñ*, LIGNU *leño*, PUGNU *puño*, y a *n* en voces tardías, SIGNU *sino*.

§ 45. **Gutural mas labial.** En el grupo *gm* se vocaliza la gutural, SAOMA *sauma*, S. Isidoro, *Etym.* XX, 16, 5, la cual luego puede pasar a *l* (com. CAUMA *calma*), *jalma*, pero pero otras veces se reduce el grupo a *m*, PIGMENTU *pimiento*, que es el trato de las voces tardías, FLEGMA *flema*.

§ 46. **Grupos de tres consonantes:** se conserva el de muda y líquida precedida de continua, *contra*: en los demás casos la reducción alcanza al latín, *costare*, *ascondere*, *quintus*, *tortus*, *destra*.

Interiores romances

§ 47. Por su diversa evolución hay que separar los grupos latinos y los de origen romance: en los segundos es preciso, siempre que sea posible, referirse al estado de las consonantes

1 Estos dos últimos en Villarcayo (Burgos).

2 Dicho de *decho* **dicru*, como en otras románicas, M. Pidal, *Gram.* p. 226, frente al gall. *dito* *dicru* y al cast. *bendito*, *Benito*, si no son voces semicultas.

3 En *otorgar* no se da el grupo *ct* sino *t* en la forma vulgar latina **AUTORICARE*.

en el momento del contacto y no a la forma latina, como en CATENATU *candado* hay que suponer la agrupación *d'n* y no *t'n*, en CAPITULU *cabildo* hay que referirse al grupo *d'l* y no a *t'l*.

§ 48. **Dos instantaneas.** 1. Dental mas gutural. *D'g* reduce la dental a continua, *z* o *l* (1); MEDICA *mielga*, PEDICA *pielgo* *piezgo*, NATICA *nalga*, MAJORATICU *mayorazgo* y vulgar *mayoralgo*: la elisión de la dental en TRITICU *tridgo* *trigo* parece acusar una época de evolución más antigua.

2. Dental mas labial. El grupo *b'd* (procedente de *p't*, *p'd*, *b't*, *v't*) tendió a convertirse en *d* en el siglo XV y se convirtió definitivamente en el XVI (2) tras *o*, *u*, como CUPIDITIA *cobdicia* *codicia*, DUBITA *dubda* *duda*, CUBITU *cobdo* *codo*: pero tras *a*, *e*, *i* se vocalizó la labial, como CAPITALE *cabdal* *caudal*, CIVITATE *cibdad* *ciudad*, BIBITU *bebdo* *beudo* mod. *beodo*.

3. Labial mas gutural. El grupo *b'g* vocaliza la labial en las condiciones del caso anterior, *FRABICA **frabga* *frauga*, cuya *u* puede contraerse, *froga* § 30 3.º, o invertirse, *fragua*.

§ 49 **Dos continuas.** 1. *M'n* da *mbr*, como LUMEN *lumne* *lumbre*, HOMINE *omne* *hombre* (3): *m'l* da *mbl*, como SIMILANTE *semblante*, o se invierte, como CUMULU *colmo*: *m'r* da *mbr*, como HUMERU *hombro*: *m'c* se conserva CIMICE ant. *gimçe* (palatizada *c*, *chinche* § 52 3).

2. *N'm* convierte la primera en *l* o *r*, como ANIMA *alma*, MINIMA *merma*: *n'r* se conserva, se invierte o intercala *d*, como HONORARE *honrar*, ant. *desorna* y *ondrar*, TENERU *tierno*, CINERATA *cernada* *ceñrada* (4).

3. *L'm* convierte en *r* la primera, como MELIMELU *mermelada*: *l'r* se invierte, como COLORARE *corlar* o intercala *d*, *saldrá*

1 No me atrevo a considerar como leonesismos los ejemplos de *l* desde el momento que este fenómeno alcanza a casi todos los casos: si *encentar*, ant. *trendes*, *yalso*, *alnado* y *calnado* son castellanos, la reducción de la instantanea a continua no acusa necesariamente una procedencia dialectal: la divergencia fonética *zg*, *lg*, acaso ni implique una diferencia geográfica dentro del castellano, sino que obedezca a una razón fonética ignorada; así en Soria *masoralgo*=*mayorasgo* pero solo *portasgo* hace sospechar cierta preferencia por *l* en *m*, *n* iniciales, como *mielga*, *nalga*.

2 Valdés, dice en el primer tercio del XVI que escribía *cobdicia*, *cobdo*, *dubda* porque a mi ver los vocablos están más llenos y mejores con la *b* que sin ella, y porque toda mi vida lo he escrito y pronunciado con *b* *Dialogo*, p. 55.

3 El grupo *mn* de *omne*, dada su resistencia hasta el siglo XV, y la reducción *ome*, tenía probablemente una pronunciación más *unida*, y menos movible que en *nomne*, *lumne* ya casi anulados en el siglo XIII por *nombre*, *lumbre*.

4 Hanssen, *Gram.* p. 63 supone diferencia de dialecto en el trato divergente *rn*, *n'r* procedentes de *nr*: pero la abundancia de las alternativas en los grupos con *r* quita valor a esta suposición.

ant. *doldrá*: Pl da l'd, CELLULA *celda*, PILULA *pildora*: P'c se conserva, SALICE *salce*, CALICE *calce* (1), (con c palatizada en ILICE *Elche*), pero l puede vocalizarse, *sauce*, *cauce*, suprimirse, *saz*, *caz*, invertirse, *claz* (2), o convertirse en r, ULICE *urce*, o en n, ILICINA *encina* (3).

4. R's se conserva, EREMITA *ermita*: P'r se conserva, MERULA *mirlo*, o se invierte en la lengua rústica, *milro*, *Calros* etc.: r'c se conserva, SORICE *sorce*: r'g da rc, ERIGERE *ercer*, F. González, 750.

5. C'm se conserva como zm, DECIMU *diezmo*: c'r como zn, DURACINU *durazno*: c'r como zr, SICERA *sizra* y son d eufónica, *sizdra (4), que elimina por disimilación z, *sidra*, o bien como rz, ACERE *azre arce*.

6. S'n se conserva, ASINU *asno*.

§ 50. **Instantanea mas continua.** 1. Muda mas l. En agrupaciones primitivas b'l da ll, como TRIBLA App. Probi. *trilla*; c'l, g'l dan j, como ORICLA *oreja*, VECLU ib. *viejo*, TEGLA *teja*; p'l da ch, como CAPLA *cache*: en agrupaciones posteriores se conservan b'l, g'l, como TABULA *tabla*, REGULA *regla*, pero se invierte la primera en TUBULA *tolva*, SIBULU *silbo*; c'l da gl, como SAECULU *siglo*, PERICULU *periglo* mod. *peligro*; d'l se invierte, como SPATULA *espalda*, CAPITULU *cabildo*, aunque se ha convertido en dr en CALATHULU *colodro*.

2. Muda mas r. Las sordas se hacen sonoras y estas se conservan, como SUPERARE *sobrar*, LATERALE *ladral*, LIBERARE *librar*, HEDERA *hiedra*: al caso de b'r debe reducirse BIFERA *bevra* mod. *brevra*.

3. Dental mas dental. D'c pierde la primera, DUODECIM *dodze* mod. *doce*.

4. Dental mas nasal. T'm asimila la dental, SEPTIMANA *setmana sedmana*, *semmana*, Cid, 573, y el grupo mm puede simplificarse, *semana*, o bien disimilarse, *senmana*, *selmana* (5): d'm reduce a z la dental, MARITIMA *marizma *marisma* (comp. AURIFICE *oreçe ant. *orespe*), EPITHEMA *bidma *bizma*, o a l, bil-

1 Usuales los dos en Burgos.

2 En Vinuesa (Soria): acaso esta forma sea *cas* contaminada de *calce*.

3 Acaso con influencia de *en in*.

4 Comp. el ant. *laadrado* por *lazrado*.

5 Esta forma tenida por anticuada es actual, usándose en Huerta de Rey (Burgos) y seguramente en otras partes.

ma (1): d'n se invierten en SEROTINU *serondo*, RETINA *rienda*, pero CATENATU *cadonado* (2) *cañado* ya invierte el grupo, *cañado*, ya asimila la dental, *cannado* (3), y liquida la n, *calnado* § 52 3.

5. Labial mas dental. V'c vocaliza v, seguida de a AVICE *auçe*, Milagros, 778: el ant. *orebze* AURIFICE ha desaparecido.

§ 51. **Continua mas instantanea.** Si la primera es nasal o líquida, la instantánea sorda perdura en el estado en que se hallaba en el momento del encuentro, ya como fuerte, SOLUTU *solto suelto*, POLYPU *pulpo*, ya como débil, LIMITE *lime-de *linde*, MANICA *manega *manga*, y la débil se conserva, LARIDU *lardo*: la sustitución de la continua por otra es frecuente, como MORTALITATE *mortandad*, COMMUNICARE *comulgar*, PALLIDU *pardo*. Z'd se hacen z (4), AMICITATE *amizdad amizad*, Alexandre, 2045, PLACITU *plazdo* mod. *plazo*: el grupo z't se encuentra en *amizdad* convertido en st (comp. *oreçe* ant. *orespe*, *marizma *marisma*), favorecido el cambio por analogía de *potestad* etc.

§ 52. **Tres consonantes.** 1. Se conservan cuando el grupo es de muda y líquida precedidas de continua, AMBULARE ant. *amblar*, TEMPORANU *temprano*, ya con alguna sustitución accidental, TEMPERARE *templar*, ANCORA *ancla*, GLANDULA *landra*; c'l da ch, TRUNCLU *troncho*, con frecuente pérdida de la continua, MASCLU *macho*, SARCLU *sacho*, pero en otras voces, acaso por ser más tardías, se pierde c, MUSCLU *muslo*, MASCLU *maslo*, y en alguna se conserva, *MISCLARE *mezclar*; g'l da también ch, CINGLU *cincho*, pero en otras voces se pierde g, SINGLOS *senlos* mod. *sendos*, *COJUNGLA *coyunla, mod. *coyunda*, y en otras se reduce el grupo a ñ, SINGLOS ant. *seños*, UNGLA *uña*.

2. Se pierde la inicial: en el grupo ct agrupado con r en posición protónica, PECTORALE *petral pretal*, *APPECTORARE *apetrar *apretar*, pero en el grupo ct con n se vocaliza la gutural, PECTINARE *peinar*: en SEPTIMANA el grupo romance es tm que se reduce a mm, *semmana*, Cid, 573, mod. *semana* (5).

1 Por lo menos [en Arcos (Burgos): supongo que este fenómeno tendrá más extensión.

2 En Burgos.

3 Sospecho que *cannado* en el Cid, 3, no es propiamente *cañado*, suponiendo que esta forma sea el antecedente de *cañado*: en otro caso claro es que *cannado* podría dar *cañado*, como SEROTINU ast. *seroño*.

4 La evolución *zd dz z* es dudosa: acaso el tránsito *zd z* sea inmediato, por predominio de z sobre la segunda dental.

5 La forma *selmana* es paralela a *yelso* y *encentar* § 43.

3. Lo general es que se pierda la interior, PERDITA *perta*, *RENDITA *renta*, *PENDICARE *pingar*, AESTIMARE ant. *asmar*, MASTICARE *mascar*, VINDICARE *vengar*, PANTICE *panza*, EPISCOPU *obispo*, UNDECIM *once*, COMPUTARE *contar*: para la alternativa *panza pancho* y CORTICE *corcho* § 49, 1 y 3: en ANTENATU ant. *annado* se siguen luego dos procesos divergentes, **anrado andrado* (1) § 49, 2 o bien *alnado* por disimilación de *nn* § 50, 4.

e) Combinaciones de consonantes y vocales

§ 53. **Combinaciones con la semiconsonante y**, ya corresponda a la vocal clásica *i*, FILI-U, ya a *e*, VIN-EA, vulg. VINIA. 1. *By* ofrece en el latín algún caso de reducción a *y*, HAI0, como en castellano, FOVEA (2) *hoya*: en nuestra lengua se halla, a veces en la misma palabra, la alternativa *by*, *y*, RUBEU *rubio ruyo* (3) *roya*, PLUVIA *lluvia*, OBVIARE ant. *huviar huyar*, LEVIANU *liviano*: es menos frecuente el ensordecimiento en *j*, TIBIA *tija*, LEVIARIU *ligerio* (4). 2. *Py* redujo *y* en MANCIPIU *mancebo*, se conservó como *by* en SEPIA *jibia*, se invirtió en SAPIA **saipa sepa*, CAPIO **caipo quepo* y se palatizó en PIPIONE *pichón*. 3. *My* se conserva, PRAEMIU *premio*, y alguna vez se reduce *y*, VINDEMIARE *vendimiar vendemar* (5); 4. *Dy* producía en latín *y*, IOSUM por DEORSUM, y *z*, ZABOLUS por DIABOLUS: en posición débil da *y*, MODIU *moyo*, PODIU *poyo*, la cual se pierde junto a *e*, *i*, VIDEO *veo*, PERFIDIA *porfía*, HODIE *oye oe* mod. *hoy*, siendo rara la conversión en *j*, *INODIARE *enojar* (comp. el gall. *hoje*, *seja*, *orjo*); en posición fuerte (precedida de consonante o *au*), da *z* (6), HORDEOLU *orzuelo*, GAUDIO *gozo*; pero hay diversos ejemplos que en posición original débil producen *y* y *ya z*, como *bayo bazo*, *raya raza*. 5. *Cy*, *ty* producían *z* en posición débil, PRIORITIA *pereza*, ERICIU *erizo*, y *ç* en posición fuerte, LANCEA *lança*, BRACCHIU *braço*, CAPTIARE *caçar*, MARTIU *Março*; las voces nuevas conservaban el grupo como *çi*, *oración*, *espacio*; sin

1 En Salas (Burgos).
 2 No hay que pensar en **FODIA* ante el arag. *fobia*.
 3 En San Leonardo (Soria).
 4 Si es un galicismo el ant. *sage* y el mod. *sargento*, no es tan segura esta procedencia en estos ejemplos. V. M. Lübke. *Gram.* I, 455: el gallego conoce el refuerzo. *foja focha*, *haja*.
 5 Huerta de Arriba (Burgos).
 6 Esta *z* tras consonante se reforzó fácilmente en *ç*, *berça*, y a veces tras vocal se reforzó por la analogía de los procedentes de *cy*, que alternan entre *z*, *ç*, como *goço*, *raça* al lado de las normales *gozo*, *raza*.

duda por analogía de estos dos últimos grupos aparece propagada *ç* desde los primeros tiempos a casos de posición débil, como *cabeça*, *plaçã*; la *s* anterior a *ç* se pierde § 41 5, ASCIOLA **asçuela azuela*, OSTIU **usço* ant. *uço*: en el caso *sci* es posible la reducción a *x* mod. *j* (1), FASCIA *faja*, *QUAESTIARE *quejar*, ANGUSTIA *congoja*, salvo en BESTIA **bescha bicho* en que *x* se reforzó en *ch* (2): el grupo *nci* ya produce *nç* ya *nch*, *PUNCTIARE *punzar punchar*, SANCTIU *Sancho*, *CINCTIARE *cinchar*: en posición débil hay algún caso de palatización en -ACEU *hornacho hornazo*, *capacho capazo*. 6. *Gy* produce *y* desde el latín, que se pierde junto a *e*, *i*, CORRIGIA *correya* mod. *correa*, PULEGIU *poleo*, pero que se conserva en los demás casos, EXAGIU *ensayo*. 7. *Sy* suele invertirse, BASIU **baiso beso*, reforzándose a veces *s*, CESASEA *cereza*, y alguna vez palatizándose, ECCLESIA ant. *iglesia* § 53: en posición fuerte produce *j*, RUSSEU *rojo*, IMPULSIONE *empujón*. 8. *Ry* se invierte, MURIA **moira muera*, AGURIU **agoiro agüero*, -ARIU *-airo -ero*, -TORIU *-doiro -duero -dero*: en voces tardías podía producir *ll*, ant. *contrallo*. 9. *Ly* en posición débil da *j*, FOLIA *hoja*, MILIU *mijo*, y solo en voces importadas o tardías se da *ll*, *humillar*, PAPILIONE *pabellón*: en posición fuerte da *ch*, AMPLIU *ancho*, IMPLEO *hincho*, COCHLEARE *cuchar*. 10. *Ny* da *ñ*, VINEA *viña*, con oscurecimiento a veces de una consonante anterior, BALNEU *baño*, CALUMNIA *caloña*.

§ 54. **Combinaciones con la semiconsonante w**. 1. *Qu* perdía la semiconsonante frecuentemente en latín, *qi*, *qe*, *qa*, y la ha perdido del todo en castellano en la pronunciación ante *e*, *i*, QUID *que*: ante *o* se reducía, QUOMODO *como*, ALIQUOD *algo*, ANTIQU *antigo*, Berceo, *Sacrij*. 123 (mod. *antiguo* por el *j*), y aun en voces cultas, ant. *inico*, *propinco*; ante *a* se conservó en cualquier posición cuando la consonante se convirtió en *g*, AEQUALE *igual*, EQUA *yegua*, AQUA *agua*; si persistió *q*, se conservó la semiconsonante ante *a* tónica, COAGULU *cuajo*, y se perdió ante *a* átona, *QUASSICARE *cascar*, alternativa que se ve entre formas análogas, *cuatro* pero *catorce*, *cual* pero *calaña*, *cuanto* pero *cantidad*, ant. *quar* tónico

1 Pidal, *Ctd*, I, p. 187, tiene a todos estos casos por leonesismos.
 2 En gall. es normal la reducción a *ch*, *Savaschao*, *creschao*, *molecha*, pero no es segura la procedencia gallega de *bicho*, teniendo otros precedentes análogos en castellano § 82 5 y 41 2.

pero *car* átono (1): en algún caso *que* seguido de vocal se asimiló a *ci* § 53 5, LAQUEU *lazo*, TORQUEO *tuerzo*. 2. *Nw* pro-tónica produce a veces *ngu*, MINUARE *menguar*, MANUALE ant. *mangual*; pero ante el sufijo -ARIU se suprime *w*, *MANUAR.U *manero*, JANUARIU *enero*. 3. *Gu* final de cualquier origen en el antiguo castellano reducía la semiconsonante ante *o*, *mengo*, *santigó*, *atrego*, conservándola ante las demás vocales *mengua*, *santiguar*: *gu* inicial de *w* germánica vacila, *guardar*, *guarnir* contra *ganar*, *galardón*. 4. Tras las demás consonantes y grupos se elide generalmente *w* (2), CONSUERE *coser*.

f) Fonética sintáctica

§ 55. **Sinalefa** (3) es la reducción a una sílaba de dos o más vocales pertenecientes a distinta palabra. Las reglas de la sinalefa moderna son:

1.ª Si las vocales son iguales se contraen en una, como *ante el peligro*.

2.ª Si son dos débiles o una fuerte y otra débil forman diptongo, como *si anda*, *si una*, *tu honor*: pero en *eu* se debilita *e*, como *de una*; en *ou* se oscurece *o*, como *oyó una*; y ante *i* se suele oscurecer la vocal, como *cuna* y *sepulcro*.

3.ª Si son dos fuertes ya se oscurece ya se debilita una de ellas: en *ae* se produce un sonido medio, como *la estirpe*; en *ao* se oscurece *a*, como *maldita horrible*; *oe* se pronuncia casi *ue*, como *primero hermosa*; *oa* casi *ua*, como *tengo andada*; *eo* casi *io*, como *de honor*; *ea* casi *ia*, como *de alzar*.

4.ª Si hay tres vocales débil, fuerte y débil forman triptongo, como

Si a un infeliz la compasión se niega

5.ª Si hay más se oscurece alguna o se suprime, quedando el grupo semejante a un diptongo o triptongo: *ioai* casi *iai*;

Estos, *Fabio*, ¡*ai* dolor! que ves ahora.

ioau casi *iau*;

1 Son voces cultas *cuatidad* y *cuantidad* por *ca-*: en *escama* debió influir *esca-* *mar* SQUAMARE; en *cuarenta* y *cuaresma* debió influir un acento secundario o mejor la analogía de *cuatro*.

2 En latín *febrarius* *battere*, *quattor*, *fultere*, etc.

3 La sinalefa se suele considerar como un fenómeno fonético del verso por ser en él ordinariamente obligatoria; en la prosa hay numerosas causas (pausas, énfasis etc.) que impiden con frecuencia la sinalefa, pero no deja de cumplirse otras veces lo mismo que en el verso.

Del Quinto Carlos el palacio *augusto*

(Martínez de la Rosa).

ioaeu casi *iau*;

Tímido el indio a *Europa* armipotente

(Bello).

La sinalefa de la lengua primitiva completamente distinta estaba condicionada por el acento: 1.º No se cumplía la sinalefa entre palabras tónicas; «Echando /esta/ agua con las sues sanctas manos» Berceo, S. Millán, 193. 2.º Las proclíticas regulares terminadas en vocal tendían a suprimir esta ante vocal igual de una tónica, especialmente las preposiciones, *ante*, *entre*, *sobre* seguidas de los pronombres *él*, *este* etc, *sobresto*, *antellos*; ante vocal igual pero con cualquier palabra, podía contraerse *a*, *amigo* por *a amigo*; ante vocal igual o diferente se apocopaba la *e* del pronombre átono *me*, *le* seguido del verbo, *l'a mandado*, *l'anda*; la preposición *de* ante cualquier tónica de vocal inicial podía suprimir su *e*, (1) *damor*, *dotros*, *doro*, de lo que quedó en la época clásica *dello*, *desto*, *dél*; varias proclíticas podían contraerse entre sí, eliminando la vocal más oscura, *sol* (*so el*), *al* (*a el*), *jazal* (*jaza el*), *poral* (*pora el*), o formando una si eran iguales *del* (*de el*), *antel* (*ante el*), *cabel* (*cabe el*), de cuyo uso queda un recuerdo en *del*, *al*.

La sinalefa clásica es más parecida a la moderna de la cual la distingue especialmente la apócope: Nebrija, Gram. II, 7, pone como ejemplo de sinalefa «Hasta *qu'al* tiempo de agora vengamos» y dice que el verso de Juan de Mena «Para nuestra vida ufana» se leía «Para nuestra *vid'ufana*», y esto no como convencionalismo métrico, sino que la expresión—«nuestro amigo está aquí» se podía pronunciar «nuestramigo estáqui»: Herrera hacía con regularidad la apócope de los proclíticos *la*, *que*, *aunque*, *de*, *me*, *se*, *le*.

§ 56. **Apócope de proclíticas irregulares.** Las palabras que por repetirse con cierta constancia ante otras debilitan su acento originariamente fuerte tienden a oscurecer su final cualquiera que sea: 1.º Los nombres propios que en cierto modo formaban un todo con sus apellidos se apocopaban generalmente en

1 Todavía en las ediciones de la primera mitad del siglo XVI se acusa esta contracción, *d'escoger*, *d'alegrar*; Valdés, *Diálogo*, p. 45, lo enuncia como ley común: «Si el vocablo que precede acaba en *e*, no la pongo en el que sigue, y así digo casa *desgremidores* y no *de esgremidores*, el socorro *Descalona* y no *de Escalona*».

la lengua antigua, *Galín García, Día Gonçalez, Albar Fañez, Ruy Díaz*; hoy solo como apellidos se conservan, *Hernán Fernán*.
 2.º Los de títulos *don, san, duc*: el primero se apocopa en todas las épocas, y en la lengua primitiva también *doña* ante nombre en vocal, *don Elvira: santo* ante un propio se redujo a *sant, san*, hoy con excepción de *Santo Tomás, Tomé, Domingo*, pero antes con otras excepciones, *Santo Matía, Sta. Terésa, Fund.*
 31. 3.º Los determinativos masculinos *un, algun, ningun, cien, primer, tercer, postrer* han perdido una final fuerte, aunque *cien* era aún raro en la lengua primitiva: además *una* podía perder su final en la lengua antigua y en la clásica, *un'ora: todo* apocopaba ante vocal, *tod esto, tod esta*. 4.º Los calificativos masculinos *buen, mal* aparecen apocopados en todas las épocas: *buena* ante vocal por sinalefa oscurece en algunos casos su final en la lengua antigua y moderna, *buen hambre, buen ayuda, buen alma: grande* en ambos géneros vacilaba en lo antiguo: hoy se usa casi siempre *gran*. 5.º *Casa* ante un nombre, *en cas de Fernando*, como hoy el vulgar *ca, en ca el alcalde*.

§ 57. Las consonantes intervocálicas sufren escasos cambios: en la pronunciación rápida de todas las épocas *de* tiende a perder su *d* entre vocales, como *Navalcaballo Nava del Caballo, la calle el Pez, en casa e todos, un pedazo e pan*.

§ 58. Las consonantes agrupadas ofrecen casos semejantes a los del interior de las palabras, sobre todo en la agrupación fónica de enclíticas y proclíticas. 1. Las consonantes dobles pueden reducirse a sencillas: *ll, pora leon, Cid, 2297* por *poral león*; así se ha suprimido una *l* inicial por confusión con la del artículo en *GLOBELLU *el (l)ovillo* (1), LATERALE *el (l)adral*, *LIMINARE *el (l)umbral*, LECTORILE *el (l)atril*, cuya *l* se conserva en las antiguas formas *ladral, lumbral, letril: ss*, la *s* inicial se ha suprimido por fundirse con la del artículo plural en *las (s)amugas* (2), y en la lengua primitiva aun entre palabras tónicas, *firme son, Cid, 755, alegre son, 1670: nn, juero notados, Cid, 1734*. 2. Las consonantes diferentes del verbo con

1 Aunque sea desconocida la forma con *l*, inducen a admitir esta etimología las variantes dialectales, como el gall. *novelo*, ast. *doviellu*.

2 Esta forma se emplea en Soria en vez de la común *samugas* o *jamugas*: esta pronunciación la hizo notar el Maestro Correas: «La *r* y la *s* finales se escurecen o enmudecen rigiéndose la fuerte o doble... *emperador rromano, poder rreir, los rrobles, las rramas*: y la *s* antes de sí misma, *las sávanas, los sábados*» *Ortografía Kastellana*, Salamanca, 1690.

los enclíticos podían modificarse: el infinitivo con el pronombre de tercera persona resolvía el grupo *rl* en *ll*, *vengallo*, que hoy convierte la lengua popular en *l, mata^hlo*; el grupo *rs* en la lengua antigua y en la vulgar moderna se reduce a *ss*, *perdesse*: en el imperativo el grupo *dl* se invertía en la época antigua y en la clásica, *daldo, atalde* (comp. SPATULA **espadla espalda*).

§ 60. Disimilación eliminadora puede cumplirse en el caso *s-s*; la lengua actual la cumple en *-monos* por *-mosnos, vámonos*: la lengua antigua y la pronunciación descuidada actual eliminan la primera *s* de *nos los* (1), *mandadnoslos, Cid, 2364*, y de *todos los, todo los días*.

III.—Transformaciones condicionales

§ 61. Transformaciones condicionales llamamos a todas las que los sonidos sufren, sea de un modo general o esporádico, obedeciendo a una causa externa, que puede ser el influjo de otras letras de la misma palabra, o la analogía de otras palabras.

a) Influencia fonética de unas letras sobre otras

Asimilación

§ 62. La asimilación de vocales por otras vocales comprende diferentes casos:

1. *l* final convierte *e* cerrada anterior en *i*, como *FĒCI hize, VĒNI vine*, e impide la diptongación de *e* abierta, como el imperativo *VĒNI ven*.

2. Una *yod* puede oscurecer las vocales anteriores *e, o* (2):

a. Puede convertir *e* cerrada tónica y toda *e* átona en *i*: la *yod* latina, como *SĒPIA jibia, TĪNEA tiña, *RĒNIONE riñón, MĪLIU mijo* (ya se conserve, o se pierda luego, como en los verbos, *MĒTIO mido*); la procedente de una diptongación, como *SĒMENTE simiente; FĒNESTRA hiniestra*.

1 Pudiera pensarse en vista del ant. *no lo* por *nos lo* y del mod. vulg. *mandadnolo* en una asimilación *sl*; pero pueden ser estas formas analógicas de las que tienen *los, las*

2 Hay multitud de casos en que por la naturaleza de la consonante anterior, o por causas poco conocidas, la *yod* no ha influido en la vocal, como *VĪTĪU vezo* contra *BRĪCIU erizo, MANCIPIU mancebo* contra *SĒPIA jibia* etc. V. Menéndez Pidal, *Gram.* p. 40.